



Papeles el tiempo de los derechos

“La polémica del velo islámico: algunas estrategias feministas en el laberinto de las identidades”

Oscar Pérez de la Fuente
Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. Departamento de Derecho Internacional, Eclesiástico y Filosofía del Derecho. Universidad Carlos III de Madrid

Palabras clave: Feminismo, Multiculturalismo, Islam, Interseccionalidad, Tolerancia

Número: 19 Año: 2010

ISSN: 1989-8797

La polémica del velo islámico: algunas estrategias feministas en el laberinto de las identidades¹

Oscar Pérez de la Fuente
Universidad Carlos III de Madrid²

1.- Una versión de Ariadna en el laberinto de las identidades

El mito cuenta que Ariadna le explicó a Teseo cómo derrotar al Minotauro y para no perderse en el laberinto le dio un hilo que ella sostendría a la entrada del recinto. Foucault fue más allá y dispuso que Ariadna se colgara del hilo de la identidad, de la memoria, del reconocimiento y Teseo, rotas las amarras, no regresó.³ Mi intención es proponer una versión del mito de Ariadna donde es ella la que se introduce en el laberinto para derrotar al Minotauro y debe desarrollar una serie de estrategias para conseguir su objetivo. Los símbolos de esta versión serían que el Minotauro se corresponde con el sistema sexo/género de dominación, el laberinto y sus pasadizos son los problemas, dilemas y paradojas del discurso de la identidad, el género y el reconocimiento y Ariadna, que es una perspectiva feminista crítica, busca superar al Minotauro, sin perderse en el laberinto.

El laberinto de las identidades es particularmente difícil e intrincado para las mujeres en situación de especial vulnerabilidad. En estas líneas, analizaré la situación de las mujeres musulmanas y el caso del velo islámico. Me centraré en el tema del pañuelo o

¹ Comunicación presentada a las Jornadas “De la igualdad de derecho a la igualdad de hecho entre hombres y mujeres”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 23 y 24 de junio 2010. Este artículo se enmarca en el Proyecto Consolider-Ingenio 2010 “El tiempo de los derechos” CSD2008-00007. Y en el marco del proyecto de investigación “Historia de los Derechos Fundamentales”, S.XX, cuya referencia es DER2008-03941.

² Profesor de Filosofía del Derecho. Instituto Derechos Humanos Bartolomé de las Casas, Departamento de Derecho Internacional, Eclesiástico y Filosofía del Derecho. Universidad Carlos III de Madrid. E-mail: oscar.perez@uc3m.es

³ Foucault explica que “cansada de esperar que Teseo salga del laberinto, cansada de acechar su paso uniforme y de descubrir su rostro en todas las sombras que pasan, Ariadna acaba de colgarse. En el hilo amorosamente trenzado de la identidad, de la memoria y del reconocimiento, su cuerpo pensativo gira sobre sí. Sin embargo, Teseo, rotas las amarras, no regresa. Corredores, túneles, cuevas y cavernas, bifurcaciones, abismos, sombríos relámpagos y truenos del subsuelo: se adelanta, cojea, danza, salta.” FOUCAULT, Michel, “Ariadna se ha colgado”, *Archipiélago*, núm. 17, 1994, p. (83-87) 83.

hiyab, ya que las consideraciones sobre el *burka* o *niqab* tienen diferente calado⁴. En este contexto, algunas dimensiones del laberinto de las identidades son:

a) *El multiculturalismo es malo para las mujeres –Okin-*

Los derechos de las minorías culturales no son parte de la solución, sino que exacerbaban el problema de la subordinación de la mujer⁵. Existe una oposición clara entre multiculturalismo y feminismo. El patriarcado es universal y tiene poderosas raíces culturales, según diferentes intensidades. *Caso del velo islámico*: Los códigos de *modestia* en la indumentaria que obligan a las mujeres a llevar velo son una forma de subordinación de las mujeres a los hombres. Son un tipo de control indirecto de su cuerpo y su sexualidad. Es algo contrario a la igualdad de género.

b) *Bajo ojos occidentales –Tapande Mohanty-*

Existe un movimiento de Mujeres del Tercer Mundo, del Feminismo Postcolonial o Feminismo de las mujeres de color que critica algunas visiones del feminismo tradicional, de base occidental. Básicamente se pone en cuestión que se presente a las mujeres como un grupo coherente, constituido con idénticos intereses, sin tener en cuenta la localización o las contradicciones raciales, étnicas o de clase, y que implica una noción de género o diferencia sexual e, incluso, de patriarcado que puede ser aplicado universalmente o transculturalmente.⁶ Desde este punto de vista, no existe una esencia Mujer, sino mujeres con características diversas y moralmente relevantes que pueden ofrecer voces diferentes dentro del discurso feminista. *Caso del velo islámico*: El velo islámico es un símbolo religioso y, a veces, político, que supone un polo de identificación para las mujeres musulmanas que voluntariamente quieran llevarlo. Es un símbolo de la afirmación de la propia identidad frente al imperialismo y al feminismo occidental.

c) *El género en disputa –Butler-*

⁴ En el caso del *hiyab* o en el *chador*, se trata de un velo que deja libre la cara, mientras que el *burka* o *niqab* oculta completamente el cuerpo y la cara y mantiene una rejilla de tela o, a veces, una abertura, a la altura de los ojos.

⁵ OKIN, Susan Moller, "Is multiculturalism bad for women?", en COHEN, Joshua, HOWARD, Matthew, NUSSBAUM, Martha (ed.) *Is multiculturalism bad for women?*, Pricetown UNiversity Press, 1999, p 22.

⁶ TALPADE MOHANTY, Chandra, "Under Western eyes: Feminist Scholarship and colonial discourses" en Chandra Mohanty, Ann Russo y Lourdes Torres (eds.), *Third World women and the politics of feminism*, Indiana University Press, Bloomington, p. (51-80) 55.

La deconstrucción posmoderna de la noción de género, propuesta por Butler, acaba por concluir que *todas las identidades son construidas, represivas y excluyentes*. En este sentido, afirma que “el “nosotros” feminista es siempre y exclusivamente una construcción fantasmática, que tiene sus objetivos, pero que rechaza la complejidad interna y la imprecisión del término, y se crea sólo a través de la exclusión del grupo al que al mismo tiempo intenta representar.”⁷ *Caso del velo islámico*: Llevar el velo islámico se basa en una noción de género naturalizada y reificada que es sustentada por la hegemonía masculina y el poder heterosexista. El género se debe problematizar, movilizándolo y confundiendo subversivamente, contribuyendo a su desnaturalización.⁸

2.-Tras el hilo de Ariadna. Algunas estrategias feministas

El laberinto de las identidades provee un panorama complejo donde puede ser fácil perderse. Desde esta perspectiva, para Ariadna –la visión feminista crítica- es necesario encontrar estrategias que permitan superar al Minotauro y encontrar la salida.

2.- a) Hibridación

La primera estrategia tiene que ver con nociones como hibridación, mestizaje, mezcla. Es asumir que las narrativas sobre la identidad deben abandonar el discurso basado en esencias, monolítico, cerrado y excluyente. En tiempos de globalización, la afirmación de las identidades debe reconocer el papel de la alteridad, debe propiciar la *inclusión del otro*, en expresión de Habermas. La dinámica actual, con las diversas culturas, es entre la pureza y la mezcla, donde el racismo diferencialista o fundamentalismo cultural sostiene que existen culturas que son incompatibles. En Occidente, este discurso sobre la incompatibilidad cultural se ha centrado últimamente en el Islam, como muestran los enfoques de, entre otros, Huntington⁹, Sartori¹⁰ y Falacci¹¹.

⁷ BUTLER, Judith, *El género en disputa*, Paidós, Madrid, 2007, traducción de Ma Antonia Muñoz, p. 277.

⁸ Idem, p. 99.

⁹ HUNTINGTON, Samuel, *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 1997.

¹⁰ SARTORI, Giovanni, *La sociedad multiétnica, Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Taurus, Madrid, 2001.

¹¹ FALACI, Oriana, *La rabia y el orgullo*, La esfera de los libros, Madrid, 2002, traducción de Miguel Sanchez.

Existe otra visión que no parte de la incompatibilidad Occidente/Islam, sino que busca sinergias entre ambas visiones. Es más, los casos de alumnas musulmanas que acuden con velo islámico a la escuela pública muestran una realidad mestiza, mezclada, plural, de ciudadanas nacionales de un país occidental, que siguen la religión musulmana. La cuestión es que esta identidad híbrida requiere de un marco explicativo adecuado que permita situarse en las dimensiones del laberinto de las identidades. En ese sentido, Nadia Naïr considera que hay más similitudes de las que parece en la subordinación de la mujer, que se focalizan en su cuerpo, aunque de distinta forma. Desde este punto de vista, “el cuerpo de la mujer aquí y allá es considerado como objeto de deseo: allí se oculta y aquí se hiperexhibe.”¹² Además de recordar el significado que han tenido los pañuelos y velos para las mujeres occidentales, como en el caso de las monjas, las representaciones de la Virgen o la costumbre, no muy lejana en el tiempo, de llevar velo en misa.

2.-b) Interseccionalidad

Las políticas antirracistas tienen como objetivo la igualdad entre personas de distinta raza, pero históricamente no han atendido a la dimensión de género. El feminismo tiene como objetivo luchar contra la subordinación de la mujer, pero, en parte relevante de su historia, no ha atendido a la dimensión de raza, a las diferencias entre mujeres. La relación entre dos variables como género y raza, y de forma más general, entre género e identidad, es compleja. Es una interacción, mutuamente definidora, que aporta un plus específico a la mera agregación de variables. Lo que convierte el marco analítico, desde el antirracismo o desde el feminismo, en necesariamente incompleto. La solución a esta cuestión es la propuesta de Crenshaw, que se denomina *interseccionalidad*, donde la experiencia interseccional es mayor que la suma de racismo y sexismo.¹³

Las mujeres musulmanas tienen su propia perspectiva y realizan un discurso propio. De esta forma, Fatima Mernissi afirma que “‘el feminismo no nació en los países árabes, es un producto importado de las grandes ciudades de Occidente’”. Esta afirmación se oye a

¹² NAÏR, Nadia, “Islam y laicidad: Las mujeres musulmanas en el centro del debate”, Cuadernos FIES, núm. 3, 2005, pp. (2-4) 4.

¹³ CRENSHAW, Kimberle, “Desmarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics”, en *Feminism in the Law: Theory, Practice, and Criticism*, University of Chicago Legal Forum, p. (139-167) 140.

menudo en boca de dos grupos de personas que por lo demás no se parecen en nada. Por un lado el grupo de líderes religiosos conservadores árabes y, por el otro, el de las feministas provincianas occidentales, y lo que esta opinión implica es que la mujer árabe es un ser infrahumano, sumiso y medio tonto que es feliz en la degradación organizada por el patriarcado y la miseria institucionalizada”¹⁴ La clave de la noción de interseccionalidad es que implica una perspectiva propia que tiene aspectos de sus respectivas características definidoras y aporta una visión específica. Respecto del velo, las feministas musulmanas consideran que es un símbolo ambivalente donde debe prevalecer la autonomía de las mujeres, lo que se sintetiza en el lema *ni prohibición, ni imposición*. También consideran que más que centrar la atención en esta cuestión, se deberían abordar las causas reales de la discriminación de las mujeres musulmanas.

2.-c) Posición transubicacional

La interseccionalidad aporta la narratividad de las identidades múltiples y la combinación de vectores significativos en las diversas discriminaciones. Sin embargo, el discurso de las identidades es incluso más complejo, rico, plural y, en ocasiones, contradictorio. No sólo se producen intersecciones entre variables, sino que se define una posición(compleja) a partir de interacciones en una gama de ubicaciones y desubicaciones en relaciones de género, etnicidad, pertenencia nacional, clase y racialización, entre otras variables de la identidad. Anthias propone la noción de *posición transubicacional*¹⁵ como aquella estructura que surge por la interacción de diferentes ubicaciones/desububicaciones y sus (a veces) efectos *contradictorios*.¹⁶

Las identidades múltiples se desarrollarían en unas coordenadas que irían definiendo unas ubicaciones *-locations-*. De esta forma, los individuos que están situados en cada categoría pueden ocupar una posición diferente en otras categorías. Por ejemplo, explica Anthias, las mujeres blancas están subordinadas utilizando la coordenada género, pero tienen una posición dominante en la coordenada raza, aunque siempre es importante

¹⁴ MERNISSI, Fatima, *El poder olvidado. Las mujeres ante un Islam en cambio*, Icaria, Barcelona, 2003, p. 43

¹⁵ Es la traducción de *translocational positionality*.

¹⁶ ANTHIAS, Floya, “Beyond feminism and multiculturalism: Locating difference and the politics of location”, *Women’s Studies International Forum*, Vol. 25, núm. 3, 2002, pp. (275-286) 276.

recordar las complejidades de las relaciones de poder implicadas.¹⁷ Desde esta perspectiva, las relaciones entre las identidades se conciben de forma compleja, contradictoria y, a veces, dialogante. Esto supone concebir las identidades a través de coordenadas donde se sitúan diversas ubicaciones y presupone la posibilidad de trascender ese marco, mediante la perspectiva dialógica, lo cual implica que es concebible la solidaridad transcultural o transubicacional. De esta forma, la interseccionalidad no es un punto de llegada definitivo, sino que puede mostrarse como un punto de partida.

En el caso del velo islámico, en la línea planteada por Mernissi, los hombres musulmanes pueden desarrollar prácticas subordinantes –cuando se convierte en una imposición- y las feministas occidentales, en la línea de *¿Es el multiculturalismo malo para las mujeres?*, pueden considerar subordinadas a las mujeres musulmanas, cuando éstas no lo consideran así. Las identidades no son esencias o monolitos, son múltiples, complejas, contextuales. En ocasiones, las diversas identidades pueden encontrarse en contradicción o en tensión, con lo que es necesario propiciar un diálogo y, más allá, una política de coalición.

2.-d) Perspectiva dialógica. Política de coalición

La consideración habitual es que el diálogo, para ser significativo, requiere de determinadas condiciones. El problema de algunas versiones deliberativas es que connotan tan densamente las condiciones del diálogo que el resultado se convierte en una *petición de principio*. Frente a esa visión, cabe plantear un diálogo *desde* las identidades, pero como afirma Anthias, para que el diálogo sea posible debe existir un marco común de significado y la habilidad de establecer posiciones iguales desde las que hablar.¹⁸ Es la apelación habitual -cuando se habla de diálogo- a un vínculo con algún tipo de reciprocidad. En este sentido, Anthias sostiene que un diálogo efectivo requiere un ya formulado mutuo respeto, un lenguaje de comunicación común y un punto de inicio común en términos de poder.¹⁹ En la polémica del velo islámico, no

¹⁷ Idem, p. 277.

¹⁸ Idem, p. 282.

¹⁹ Ibidem.

suele escucharse la voz de las protagonistas, las mujeres musulmanas, y sería enriquecedor potenciar el diálogo entre las diversas ubicaciones.

Las diversas narrativas de la identidad, que se conciben como coordenadas donde se sitúan diferentes ubicaciones (género, origen racial o étnico, nacionalidad, religión, clase social, orientación sexual, (dis)capacidad, etc.), pueden confluír creando alianzas en la arena política. De esta forma, como propone Young, se puede defender una *Coalición Multicolor* donde cada uno de los grupos que la constituyen afirma la presencia de los otros, así como la especificidad de su experiencia y perspectiva respecto de las diversas cuestiones sociales.²⁰ Desde esta visión, las mujeres musulmanas podrían compartir objetivos en su acomodación en las sociedades occidentales con otros miembros de las minorías.

3.- A modo de conclusión

El debate sobre el velo no debe oscurecer –velar- que la cuestión principal es la lucha contra la discriminación social y las desigualdades económicas de las mujeres musulmanas. En este contexto, la educación ocupa un papel preponderante para ser vehículo de integración y emancipación. Prohibir o limitar el acceso a la educación por el velo islámico corre el riesgo de negar ese papel. Como sostiene Frazer, ningún reconocimiento, sin redistribución.²¹

²⁰ YOUNG, Iris Marion, *La justicia y la política de la diferencia*, Cátedra, Madrid, 2000, traducción de Silvina Alvarez, p. 316.

²¹ La aproximación de la redistribución considera que las injusticias son socio-económicas. Se trata de situaciones que comprenden las situaciones de *explotación* (los beneficios del trabajo son apropiados por otros), *marginación económica* (ser confinado a un trabajo indeseable o poco remunerado) y *privación* (es negado un adecuado nivel material de vida). La aproximación del reconocimiento tiene que ver con los patrones culturales de representación, interpretación y comunicación. Son situaciones que se relacionan con la *dominación cultural* (ser sujeto de patrones de interpretación y comunicación que están asociados a otra cultura y son extraños y/o hostiles a la propia), *el no reconocimiento* (convertirse en invisible en las prácticas interpretativas, representacionales y comunicativas de la propia cultura) y el *poco respeto* (ser rutinariamente vilipendiados o despreciados en las representaciones estereotipadas culturales públicas y/o en la interacciones de cada día). El objetivo de la redistribución es la eliminación de las desigualdades mientras que el objetivo del reconocimiento es la acomodación de las diferencias. FRAZER, Nancy “Social justice in the Age of Identity Politics: Redistribution, Recognition and participation”, en FRAZER, Nancy HONNETH, Axel *Redistribution or recognition? A philosophical exchange*, Verso, Londres, 2003, pp (7-109) 12- 13.